

RESUMEN DE OLIVER TWIST

Toda la historia, de principio a fin · de Charles Dickens

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

Oliver Twist

de Charles Dickens

La lámpara encendida

Un niño de la parroquia

Oliver Twist es la segunda novela de Charles Dickens, publicada entre mil ochocientos treinta y siete y mil ochocientos treinta y nueve. Es la historia de un huérfano en la Inglaterra de su tiempo, y una denuncia feroz de cómo se trataba a los pobres y a los niños. En la traducción española que leemos en el canal, el niño se llama Oliverio.

Oliverio nace en un asilo de pobres, una casa de caridad de un pueblo inglés. Su madre, una joven desconocida que llegó allí agotada, muere nada más darlo a luz. Nadie sabe quién es. El niño queda a cargo de la parroquia.

Sus primeros años los pasa en una casa donde una mujer cría a varios huérfanos, quedándose con casi todo el dinero que le dan para alimentarlos. A los nueve años, el celador de la parroquia, el señor Bumble, un hombre gordo, pomposo y cruel, lo lleva de vuelta a la casa de caridad.

Pedir más

En la casa de caridad, los niños pasan un hambre terrible. Solo les dan tres raciones de gachas al día. Un día echan suertes para ver quién se atreve a pedir más comida. Le toca a Oliverio. Después de la cena, se acerca al cocinero con su escudilla y le pide, temblando, un poco más.

Es un escándalo. Los señores que dirigen la casa no pueden creerlo. Uno de ellos predice que ese niño acabará en la horca. Lo encierran, y ponen un anuncio en la puerta: se pagan cinco libras a quien quiera llevarse a Oliverio Twist.

El empresario de pompas fúnebres

Lo coloca de aprendiz con el señor Sowerberry, un fabricante de ataúdes. Como Oliverio tiene una cara triste y dulce, lo usan para acompañar los entierros de niños. Pero en la casa hay otro aprendiz mayor, Noé Claypole, que lo humilla constantemente. Un día, Noé insulta a la madre muerta de Oliverio. Y el niño, que siempre lo ha soportado todo, se lanza sobre él con una furia que nadie le conocía.

Lo castigan duramente. Esa noche, Oliverio decide escapar. Al amanecer, se pone en camino hacia Londres, a pie, sin nada.

El Camastrón y Fagin

Después de una semana de caminar, hambriento y con los pies destrozados, llega cerca de Londres. Allí lo encuentra un muchacho de su edad, vestido como un hombre, descarado y simpático, al que llaman el Camastrón. Le ofrece comida y un lugar donde dormir en Londres.

Lo lleva a una casa sucia y oscura en uno de los barrios más miserables de la ciudad. Allí vive Fagin, un viejo astuto, rodeado de muchachos. Fagin recibe a Oliverio con mucha amabilidad. Pero lo que Oliverio no sabe es que está en una cueva de ladrones. Fagin enseña a los niños a robar pañuelos y relojes de los bolsillos, y vive de lo que ellos le traen.

Oliverio cree que es un juego. Hasta que un día sale con el Camastrón y con otro muchacho, Carlos Bates, y ve cómo le roban el pañuelo a un caballero que mira libros en una tienda. Asustado, echa a correr. Y la gente, al grito de ¡al ladrón!, lo persigue a él. Lo atrapan

y lo llevan ante un juez cruel, que está a punto de condenarlo. Pero el librero, que lo ha visto todo, declara que el niño es inocente.

El señor Brownlow

El caballero al que robaron, el señor Brownlow, un hombre bondadoso, se compadece de Oliverio, que está enfermo de fiebre, y se lo lleva a su casa. Allí lo cuida su ama de llaves, la señora Bedwin. Por primera vez en su vida, Oliverio conoce la ternura.

En la casa hay un retrato de una mujer joven, y el señor Brownlow se da cuenta de algo extraño: Oliverio se parece muchísimo a ella.

Pero Fagin no quiere perder al niño: teme que hable. Un día, el señor Brownlow manda a Oliverio a devolver unos libros a la tienda, con dinero. Su amigo, el señor Grimwig, un hombre gruñón, apuesta a que el niño no volverá. Y por el camino, Oliverio es atrapado por Nancy, una joven del grupo de Fagin, y por Guillermo Sikes, un ladrón brutal y peligroso. Lo arrastran de vuelta a la guarida. El señor Brownlow, que lo espera toda la noche, acaba creyendo que lo ha engañado.

El robo

Fagin y Sikes obligan a Oliverio a participar en un robo en una casa de campo, en Chertsey, porque necesitan a un niño pequeño que pueda entrar por una ventana. Oliverio tiene la intención de avisar a los dueños. Pero los criados se despiertan, disparan, y Oliverio queda herido en el brazo. Sikes huye y lo abandona en una zanja.

Al día siguiente, herido y con fiebre, Oliverio se arrastra hasta la misma casa. Allí viven la señora Maylie, una anciana bondadosa, y

su sobrina adoptiva, Rosa, una joven dulce y hermosa. Los criados quieren entregarlo a la justicia, pero las dos mujeres se compadecen de él, lo protegen y lo cuidan, con ayuda del médico, el señor Losberne. Oliverio vuelve a encontrar un hogar.

Monks

Mientras tanto, aparece un personaje misterioso: un hombre llamado Monks, de aspecto siniestro, con una cicatriz en el cuello. Se reúne en secreto con Fagin. Quiere que Oliverio se convierta en un ladrón y acabe en la cárcel o en la horca. ¿Por qué tanto interés en un niño huérfano?

Monks visita también al señor Bumble, que se ha casado con la antigua directora de la casa de caridad. Ella guardaba un objeto que la madre de Oliverio llevaba al morir: un medallón con un anillo. Monks se lo compra y lo arroja al río, para destruir cualquier prueba del origen del niño.

Nancy

Nancy ha escuchado a escondidas las conversaciones entre Fagin y Monks, y ha descubierto el secreto. Aunque vive entre ladrones y está unida a Sikes, tiene buen corazón, y siente que tiene que ayudar a Oliverio.

Un día se escapa y va a buscar a Rosa Maylie, que está de paso en Londres. Le cuenta todo lo que sabe: que Monks es medio hermano de Oliverio, y que quiere perderlo para quedarse con una herencia. Rosa le ofrece ayuda para dejar esa vida, pero Nancy se niega: no puede abandonar a Sikes.

Poco después, Rosa y el señor Brownlow, al que Oliverio ha vuelto a encontrar, se citan con Nancy de noche, junto a un puente sobre el Támesis. Allí ella les da más detalles para encontrar a Monks.

Pero Fagin, que desconfiaba de ella, la ha hecho seguir por Noé Claypole, que ahora trabaja para él. Y Fagin se lo cuenta todo a Sikes.

El crimen de Sikes

Esa misma noche, Sikes, ciego de furia, vuelve a su casa y mata a Nancy. Es la escena más terrible de la novela.

Después huye, perseguido por el recuerdo de lo que ha hecho. Todo Londres lo busca. Cuando lo acorralan en una casa junto al río, intenta escapar por el tejado con una cuerda. Pero pierde el equilibrio, la cuerda se le enreda en el cuello, y muere ahorcado ante la multitud.

La verdad

El señor Brownlow atrapa a Monks y lo obliga a confesar. Su verdadero nombre es Eduardo Leeford. Su padre, antes de morir, se enamoró de una joven llamada Inés, la mujer del retrato. De ese amor nació Oliverio. El padre quería dejar parte de su fortuna al niño, pero la madre de Monks destruyó el testamento. Y Monks quiso convertir a su medio hermano en un delincuente para quedarse con todo.

Y hay otra revelación: Rosa Maylie es la hermana pequeña de la madre de Oliverio. Es su tía. Oliverio, emocionado, le dice que la querrá siempre como a una hermana.

El final de Fagin

Fagin es detenido y condenado a muerte. La víspera de la ejecución, Oliverio va a verlo a su celda con el señor Brownlow. Encuentra a un viejo aterrado, medio loco, que ya no sabe dónde está. Oliverio reza por él.

Cada uno en su sitio

La novela termina contando qué fue de todos. Rosa se casa con Enrique, el hijo de la señora Maylie, que se ha hecho pastor de una pequeña iglesia de pueblo. El señor Brownlow adopta a Oliverio como hijo, y se van a vivir cerca de ellos, rodeados de amigos.

La herencia se reparte entre Oliverio y Monks. Monks se va a América, lo malgasta todo y vuelve a sus vicios. El matrimonio Bumble pierde sus empleos y acaba viviendo como pobre en la misma casa de caridad que antes gobernaba. Noé Claypole se hace soplón. Y Carlos Bates, horrorizado por el crimen de Sikes, decide cambiar de vida y vivir de su trabajo honradamente.

La voz de los niños pobres

Dickens escribió Oliver Twist con indignación. Había conocido de niño la pobreza y el trabajo infantil, y quería que sus lectores vieran lo que pasaba en las casas de caridad y en los barrios miserables de Londres. Oliverio es un niño que, en medio de la miseria y del crimen, conserva intacta su bondad. Y su petición, un poco más, se convirtió en el símbolo de todos los niños con hambre.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.